



AL AIRE

CUÁN GRANDE ES MI DIOS

23 de enero al 29 de febrero, 2024



RECURSO

LA ESPERANZA: ESPERE
COSAS GRANDES DE DIOS

Por Charles R. Swindoll



«Como Abraham, expandamos nuestra fe más allá de las limitaciones humanas y confiemos en el propósito divino para nuestras vidas, sabiendo que lo que para nosotros es imposible, para Dios es una oportunidad para manifestar Su poder y fidelidad.»

— Pastor Carlos A. Zazueta

Enseñanza
Bíblica
Práctica

Aferrándonos a la Luz de la **ESPERANZA**

— POR CARLOS A. ZAZUETA —

En el torbellino de la vida moderna, donde los desafíos parecen incesantes, la esperanza a menudo se percibe como algo fugaz, un destello en la oscuridad. Pero en medio de este caos, la Palabra de Dios brilla como un faro de luz, revelando que la esperanza es más que un deseo pasajero; es una promesa divina, una certeza inquebrantable. Estas historias nos invitan a aferrarnos a la esperanza en las promesas y lealtad inmutables de Dios.

ABRAHAM: LA AUDACIA DE LA ESPERANZA

Consideremos a Abraham, el «padre de la fe», un hombre que desafió la realidad con la fuerza de su esperanza. Romanos 4:18 nos dice: *Aun cuando no había ninguna razón para tener esperanza, Abraham siguió esperando. . . .* Esta esperanza de Abraham no era un mero optimismo, sino una confianza absoluta en las promesas de Dios, un creer firme más allá de las evidencias visibles y las circunstancias cambiantes. Era una esperanza que se atrevía a creer en lo imposible, en la fidelidad de un Dios que llama a las cosas que no son como si fueran. Como Abraham, expandamos nuestra fe más allá de las limitaciones humanas y confiemos en el propósito divino para nuestras vidas, sabiendo que lo que para nosotros es imposible, para Dios es una oportunidad para manifestar Su poder y fidelidad.

JOSÉ: ENCONTRANDO PROPÓSITO EN EL DOLOR

La vida de José nos enseña que, incluso en la adversidad más profunda, podemos hallar un propósito esperanzador. La traición y el sufrimiento que enfrentó no apagaron su esperanza, sino que la reforzaron. Génesis 50:20 revela su perspectiva: *Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios lo convirtió en algo bueno.* Este versículo destaca cómo José, en medio de su angustia, pudo ver la mano providencial de Dios transformando sus desafíos en un plan mayor para el bien. Su vida nos invita a mirar más allá del dolor y las dificultades, reconociendo que incluso en los momentos más oscuros, Dios está tejiendo una historia más grande de redención y propósito. Que nuestras luchas nos sirvan, como a José, para crecer en compasión y fortaleza espiritual, y para abrazar la esperanza de que Dios puede convertir incluso nuestras peores experiencias en algo que refleje Su gloria y gracia.

RUT: LEALTAD Y ESPERANZA EN LA ADVERSIDAD

Rut, una extranjera en tierra desconocida, personifica la esperanza nacida de la lealtad y el amor incondicional. Su declaración en Rut 1:16: *A donde tú vayas, yo iré; donde tú vivas, yo viviré* es un testimonio de esperanza que trasciende las circunstancias. Esta firme declaración de Rut no solo refleja su compromiso inquebrantable hacia su suegra Noemí, sino también su confianza en un futuro incierto guiado por la providencia divina. Su historia nos enseña que la verdadera lealtad y la esperanza no se basan en las seguridades terrenales, sino en un profundo sentido de propósito y en la confianza en que, más allá de las adversidades, hay un plan divino que se despliega. Sigamos el ejemplo de Rut, actuando con amor y fidelidad, incluso cuando el camino parezca incierto, y mantengamos nuestra esperanza en la fidelidad y las promesas de Dios, que nos guían a través de los tiempos de cambio y desafío.

DAVID: VALENTÍA ANTE LOS DESAFÍOS

David, enfrentando gigantes tanto reales como metafóricos, nos enseña que la esperanza activa la valentía. Su confrontación con Goliat, respaldada por la fe en Dios, se refleja en sus palabras: *El Señor que me rescató. . . me rescatará de este filisteo* (1 Samuel 17:37). Esta valiente afirmación de David no solo muestra su confianza en la protección de Dios, sino también su entendimiento de que la verdadera fuerza no reside en el tamaño ni en el armamento, sino en la fe y la esperanza puestas en el Señor. Su batalla contra Goliat es un vívido recordatorio de que, cuando enfrentamos nuestros propios «gigantes», no lo hacemos con nuestra fuerza limitada, sino con la fortaleza que viene de nuestra esperanza en Dios. Al enfrentar nuestros propios desafíos, por gigantescos que parezcan, hagámoslo con la convicción de que Dios está a nuestro lado, así como lo estuvo con David, y que nuestra valentía se nutre no solo de la confianza en nuestras propias habilidades, sino en la certeza de que Dios obra a través de nosotros.

DANIEL: INTEGRIDAD INQUEBRANTABLE

Daniel, viviendo en un entorno hostil, nos muestra la importancia de mantener nuestra fe y esperanza intactas. *Pero Daniel estaba decidido a no contaminarse* (Daniel 1:8). Esta determinación de Daniel refleja una integridad inquebrantable, una firmeza de carácter que no se desvía ante las presiones o tentaciones. En un mundo que a menudo nos empuja a comprometer nuestros valores y creencias, la historia de Daniel nos anima a permanecer fieles a nuestros principios, manteniendo una esperanza viva en Dios como nuestro guía y protector. Su ejemplo nos inspira a vivir con integridad y a no ceder ante las presiones del mundo, recordándonos que nuestra esperanza en Dios nos fortalece para enfrentar desafíos y tomar decisiones que reflejen nuestra fe, sin importar las circunstancias.

ESTER: CORAJE EN TIEMPOS CRÍTICOS

Ester, una reina en un momento de crisis, nos demuestra que la esperanza puede requerir valentía y acción decidida. *Si guardo silencio en este momento. . .* (Ester 4:14). Esta reflexión de Ester subraya el coraje que surge de la esperanza, un coraje que la llevó a enfrentar un riesgo inmenso para salvar a su pueblo. Su historia es un recordatorio poderoso de que, en ocasiones, la esperanza nos llama a actuar con valentía, a tomar decisiones arriesgadas que pueden tener un gran impacto. En los momentos críticos, recordemos que estamos colocados por Dios para actuar con propósito y coraje ante causas mayores que nosotros mismos. La historia de Ester nos inspira a no quedarnos en silencio ni pasivos, sino a levantarnos y actuar confiando en que Dios nos ha posicionado para un tiempo y un propósito específico, y que nuestra esperanza en Él nos dará la fuerza necesaria para enfrentar cualquier desafío.

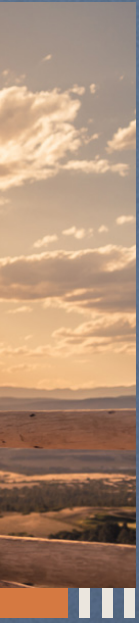
PEDRO: LA RESTAURACIÓN DESPUÉS DEL FRACASO

La historia de Pedro es un poderoso recordatorio de la esperanza y restauración disponibles en Dios, incluso tras errores significativos. *Señor, tú sabes todo; tú sabes que te amo* (Juan 21:17) ilustra cómo, a pesar de nuestros fallos, Dios nos ofrece perdón y la oportunidad de crecer. Este momento entre Jesús y Pedro subraya que nuestras debilidades, transformadas por la gracia divina, pueden convertirse en fortalezas. No estamos definidos por nuestros fracasos, sino que, con Dios, cada error se convierte en un camino hacia la renovación y el crecimiento espiritual.

JESÚS: NUESTRO MODELO SUPREMO DE ESPERANZA

Jesús es la encarnación de la esperanza, mostrando que la verdadera esperanza se halla en el servicio y el sacrificio. *Yo soy la resurrección y la vida* (Juan 11:25) nos recuerda que en Él todas las cosas son posibles. Esta poderosa afirmación no solo subraya Su autoridad sobre la vida y la muerte, sino que también nos asegura





que, en cualquier circunstancia, por más desalentadora que sea, existe esperanza. La vida, muerte y resurrección de Jesús representan el punto culminante de la esperanza, demostrando que ni siquiera la muerte puede prevalecer contra el poder de Dios. En Jesús, encontramos no solo un ejemplo de esperanza inquebrantable, sino la fuente misma de nuestra esperanza. Él es la promesa de que, no importa los retos o sufrimientos que enfrentemos, hay una victoria segura y una renovación eterna. En Jesús, cada final puede convertirse en un nuevo comienzo, y cada desesperanza, en una oportunidad para experimentar el amor transformador de Dios.

APLICANDO LA ESPERANZA EN NUESTRA VIDA

La esperanza es más que un sentimiento; es nuestra ancla, nuestra guía y nuestro sustento. Es la confianza en las promesas de Dios, que nos impulsa hacia adelante, hacia un futuro lleno de posibilidades.

Como seguidores de Cristo, aferrémonos a nuestra esperanza, no solo como un concepto, sino como una realidad vivida cada día.

Puntos de acción para aferrarse a la esperanza:

- 1 REFLEXIÓN PERSONAL:** Identifique áreas en su vida que necesiten un renovado sentido de esperanza. Dedique tiempo en oración, pidiendo a Dios que fortalezca su fe y confianza en Su fidelidad.
- 2 ACCIÓN COMUNITARIA:** Busque activamente maneras de cultivar la esperanza en su comunidad. Esto puede ser a través del apoyo mutuo, el servicio comunitario o simplemente siendo un faro de positividad y ánimo.
- 3 COMPROMISO DIARIO:** Haga de la esperanza una práctica diaria. Encuentre formas de expresar la esperanza en acciones, palabras y pensamientos reconociendo que cada gesto de bondad es un reflejo del amor de Dios.

Por lo tanto, mantengamos nuestros ojos fijos en Jesús, el pionero y perfeccionador de nuestra fe. Por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, despreciando su vergüenza, y ahora está sentado en el lugar de honor al lado del trono de Dios. (Hebreos 12:2)

Con Cristo, todo es posible. Así que, ¡mantengamos viva y vibrante nuestra esperanza en Él!

ESPERANZA REVIVIDA

Porque en ti, oh Jehová, he esperado; Tú responderás, Jehová Dios mío. (Salmos 38:15)

Si se nos quita nuestra riqueza, nos vemos impedidos. Si se nos quita nuestra salud, quedamos discapacitados. Si se nos quita nuestro propósito, nos movemos más lento, temporalmente confundidos. Pero si se nos quita nuestra esperanza, nos hundimos en la más profunda oscuridad. . . nuestros pasos se detendrán en seco, estaremos paralizados. Entonces comenzaremos a preguntarnos: «¿por qué?» «¿Hasta cuándo?» «¿Acabará alguna vez esta oscuridad?» «¿Sabe Dios dónde estoy?»

El padre celestial dice: «Eso ya es suficiente», y ¡qué dulce es! Como flores en la nieve, el color largamente esperado vuelve a nuestra vida. El arroyo, en un tiempo congelado, comienza a deshelerse. La esperanza revive y nos baña.

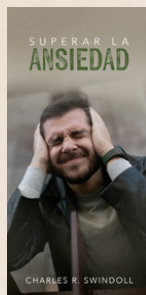
Inevitablemente, la primavera llega después del invierno. Todos los años. Sí, incluyendo este.

Adaptado del libro, *Sabiduría Para el Camino: Palabras Sabias para Personas Ocupadas*.
Copyright © 2008, 2022 por Charles R. Swindoll, Inc. Reservados mundialmente todos los derechos.

RECURSOS PARA VIVIR



Esta oferta vence
el 31 de marzo, 2024.



SUPERAR LA ANSIEDAD

Código de producto: SLABL

Libro de 37 páginas

Precio regular \$6.00

PRECIO DE VENTA \$4.00



EL PODER DE LA ESPERANZA

Código de producto: PLEPB

Libro de 301 páginas

Precio regular \$12.00

PRECIO DE VENTA \$8.00



EL MISTERIO DE LA VOLUNTAD DE DIOS

Código de producto: MVDPB

Libro de 256 páginas

Precio regular \$11.00

PRECIO DE VENTA \$7.00

RECURSO DEL MES

LA ESPERANZA: ESPERE GRANDES COSAS DE DIOS

por Charles R. Swindoll

¿Qué es lo único con lo cual ningún ser humano puede vivir?
La esperanza.

Podemos soportar las tormentas, las tragedias, las decepciones y los fracasos de la vida, siempre y cuando mantengamos nuestra esperanza. Pero para que nuestra esperanza sea eficaz y esté basada en la verdad, debe estar puesta en la persona y obra de Jesucristo. Las Escrituras se refieren a nuestra esperanza en Cristo como el «ancla del alma»; nos ofrece estabilidad durante las tormentas más violentas de la vida.

Si ha sentido que sus esperanzas se han agotado últimamente, ¡este librito es para usted! En él explorará desde una nueva perspectiva las vidas de Abraham y Sara y reconocerá cuán esencial era la esperanza en sus vidas, y cuán esencial es también para su vida espiritual.

Librito de 53 páginas
ESPBL

Esta oferta vence el 31 de marzo, 2024

En agradecimiento por su **donativo** este mes, le enviaremos este recurso.



www.visionparavivir.org



Aplicación móvil



+1-469-535-8433

